

# Seres en el saber: aportes de formación al desarrollo humano en el Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima

Christian David Cerón Ibarra<sup>1</sup>

*El hombre es el más misterioso y desconcertante de los objetos descubiertos por la ciencia.  
Teilhard de Chardin*

## Resumen

El presente artículo de reflexión da cuenta sobre la importancia del desarrollo humano, entendiendo su conceptualización y contextualizando el mismo con la formación que se ha logrado brindar durante 40 años en el Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima. Para lo cual, se abordarán algunos autores que permitirán argumentar la necesidad de la contribución educativa a la formación del ser, teniendo en cuenta que el trabajo ha sido en equipo, que los logros están encaminados con lo dialógico y permitiendo ver la manera cómo el Instituto ha aportado a diferentes regiones en donde ha hecho presencia.

La formación humana es un pilar fundamental de los espacios educativos, por eso es necesario conocer su importancia en aras de comprender que la realización de los profesionales está encaminada a la resolución de problemas que permiten la interacción de una formación integral. Desde el saber y saber hacer porque de esto depende la contribución que se haga a las futuras generaciones, con el objetivo de seguir formando en investigación; contribuyendo así a la continuidad del trabajo en equipo y a la realización de personas que han decidido que la

educación es el mejor proceso que se puede tener para poder ser.

La educación a distancia, permite tener en cuenta al individuo en todos sus aspectos integrales, desde el ámbito de las ciencias sociales, hasta las diversidades culturales en contextos diversos; es por ello, que el Instituto de Educación a Distancia (IDEAD) de la Universidad del Tolima, teniendo en cuenta estas premisas, se ha propuesto formar en el comportamiento humano de ciudadanos y ciudadanas. Ellos, a través de las diferentes carreras, han visto la oportunidad de mejorar y contribuir a la sociedad con altos niveles de desempeños, propiciando la interacción dialógica entre los diferentes humanos que hacen parte del equipo de trabajo de tan renombrado Instituto, desde los administrativos y personas en la logística para su funcionamiento, hasta los estudiantes y docentes en los diferentes centros de atención tutorial.

La diversidad hace parte del constructo de nuestra identidad y se relaciona con el producto que finalmente somos, de aquí, que los seres humanos seamos tan complejos como variables, a través de di-

<sup>1</sup>Docente catedrático del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima para el programa de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana y el programa Regencia de Farmacia, en los CAT de Girardot y Melgar Tolima

ferentes edades, culturas, nacionalidades, saberes, etc. Así, construimos el conocimiento con base a la realidad que nos circunda, sin embargo, todo este comportamiento tiene un origen que podría estar limitado en la creación, en la investigación, en la misma ciencia y en muchas disciplinas que lo han estudiado. Al respecto, según Galarsi: “Todas ellas tienen un mismo origen teórico, aunque existan diferencias en el origen geográfico, en los sujetos típicos de estudio, en los métodos utilizados y en la problemática del objeto de estudio” (2011, p. 3)

Desde tiempos históricos el estudio del comportamiento humano ha sido un ítem interesante para el entendimiento del mundo. La relación desde lo genético, psicológico, lingüístico, espiritual y neurológico, permite que estas situaciones converjan para darle sentido a lo que somos, seres íntegros cargados de pensamientos, emociones y diferencias que coexisten tal vez en el objetivo de vivir o en otros de sobrevivir. Por esto, muchos de los comportamientos que seguimos están basados en conductas adquiridas en el entorno social; ahí es cuando la educación a distancia se convierte en un factor primordial para el desarrollo del pensamiento entre los actores que transitan este camino educativo, por ello el IDEAD ha logrado durante cuarenta años actualizar e innovar sus bases filosóficas y programas de estudio con el fin de afectar positivamente en el individuo, en pro de la construcción de un mejor mundo.

Aprendemos desde la niñez a seguir patrones sociales o que, en palabras de Vázquez, S. (2013) son representaciones sociales que finalmente pueden configurar nuestros comportamientos, una evidencia clara de teorías conductistas ya abordadas por otros autores como Pávlov y Skinner; para lo cual, Galarsi sostiene que:

El fundador del conductismo, J. B. Watson (1930), afirmó que las diferencias en el ambiente pueden explicar todas las diferencias en el comportamiento, y no creía que la genética tuviera efecto alguno sobre la conducta. En el comportamiento de los organismos Skinner (1958) escribió que todo comportamiento puede ser explicado por

medio de los principios de estímulo-respuesta y del condicionamiento operativo. El condicionamiento operativo utiliza recompensas y castigos alimenticios para entrenar a los animales y modelar sus comportamientos. (2011, p. 5)

Contrario a lo anterior, es posible afirmar que, si estamos configurados genéticamente en nuestro comportamiento, aunque algunos autores no estén de acuerdo. Por ejemplo, Darwin (Como se citó en Galarsi, 2013) concluye en su teoría de la evolución humana que la genética esta predispuesta a la evolución del comportamiento humano; por supuesto, esto no limita que existan otras esferas de estudio que permitan observar los comportamientos desde otra visión, como lo cultural, que se ve relacionado intrínsecamente con lo expuesto anteriormente, así lo afirma Simmel:

En cuanto a la relación del hombre con la cultura, señala la existencia de dos individualidades extremas: el estilista, hombre encerrado en sí mismo, que busca la auto perfección en su vida íntima, indiferente al mundo exterior; y el especialista que acumula conocimientos dentro de un área particular, de forma parcializada, sin que estos conocimientos perfeccionen su propia personalidad. En el primer caso el acento está puesto en la cultura subjetiva y en el segundo en la cultura objetiva. (Citado por Zulema, 2007, p. 87)

Ahora bien, todo este entorno cultural ligado a lo biológico y conductual presupone también que se generen preguntas como ¿Cuál es el papel del lenguaje en el estudio de estos comportamientos? Para lo cual Velázquez, E. (2016) supone que el lenguaje es la esencia de la verdad, dado que ordenamos la realidad para proporcionar un significado a lo que nos ocurre basándonos en sentimientos y pensamientos desde donde se configurarán los actos del ser humano en su vida cotidiana. Elementos que se construyen en medio del conocimiento, para lo cual el IDEAD constantemente a través de sus Centros de Atención Tutorial (CAT) ha permitiendo que el saber se forje en espacios con acuerdos democráticos y en concordancia con las necesidades contex-

tuales de los estudiantes, un claro ejemplo de esto son los Acuerdos Pedagógicos que los docentes realizan conjuntamente con los educandos a los inicios de cada curso y cada semestre.

Por otro lado, es pertinente recordar que los seres humanos aprendemos a través de diferentes inteligencias, así lo mencionó Gardner (1983) a través del estudio de la estructura de la mente y la teoría de las inteligencias múltiples, por ende, se entiende que algunas personas están dadas a la construcción del lenguaje desde una visión musical, otras lingüística o naturalista y demás inteligencias que el autor propone en su estudio. Esto reafirma que el entorno que nos rodea cumple un papel muy importante en el sentido de nuestro estudio o como lo dice Velázquez:

Lo colectivo se produce en los ambientes, en los espacios, en los lugares en los cuales habitualmente residimos es una constatación. Como si de un gran escenario teatral se tratara, las calles, los edificios, las plazas, las habitaciones, etc., se convierten en un decorado de trasfondo significativo que nos invita a nosotros/as, las personas, a interactuar socialmente y a desarrollar nuestros roles cotidianos. En los espacios públicos y privados se explicitan, por tanto, los procesos colectivos. (2013, p. 260)

En consecuencia, de lo anterior, la diversidad del ser humano permite que la esencia de nuestro ser esté en la diferencia y que esa diferencia sea fruto de los cambios predestinados en el mundo o de las praxis que constantemente nos transforman como seres, que, en palabras de Vázquez, se da:

(...) gracias a nuestros movimientos (y aquí se puede entender este concepto de una manera muy amplia, por ejemplo, como trayecto, desplazamiento e, incluso, como el simple hecho de hablar o de enunciar alguna palabra), que estamos transformando y reconstruyendo nuestro medio ambiente social. (2013, p. 262)

Como se ve, el IDEAD ha logrado impactar en el conocimiento de su equipo de trabajo y en muchas

generaciones que se han permitido transitar por el alma máter a través de lo cualitativo y cuantitativo. Se ha logrado durante 40 años, permanecer con la firmeza de formar a seres humanos que quieren contribuir con lo social, con capacidad empírica, crítica y científica para dar solución a los diversos problemas de la realidad y sobre todo, con talento científico y empoderado, lo que ha permitido posicionar al instituto como un centro educativo de altos estándares sociales y saberes prácticos, que han sido conducidos en un conjunto de ideas homogéneas, llevando a los educandos a seguir un rumbo constante hacía el conocimiento.

Veamos un ejemplo: *No te metas con los gatos: Un asesino en Internet*, es el título oficial de la miniserie que la aplicación Netflix estrenó en Latinoamérica en el año 2019. En el documental se describe cómo un sujeto que publicó un vídeo de unos gatitos cachorros en internet, hacía que la audiencia se emocionará por la imagen tierna de los felinos y luego se enfadará o entristeciera porque el sujeto asfixiaba a los gatitos en una bolsa plástica. El vídeo tuvo tanta conmoción que fue capaz de dominar a una pequeña maza de la población que se dispuso a atrapar al asesino quien en el proceso cometería dos crímenes más, uno con otro animalito y el último con una vida humana.

Para entender el actuar de las personas en relación a la anterior cita, se necesita saber sobre los comportamientos sociales humanos y por qué autores como Cerda (1985) afirman que la personalidad es la forma cómo aparecemos frente a los demás, por tanto, el estudiarla puede ser tan complejo como para basarnos en varias teorías, como la psicodinámica (Freud, 1967), fenomenológica (Allport, 1940), integradora (Caprara y otros, 1993; Cloninger, 1987; Millon, 1990) de los rasgos (Engler, 1996; Eysenck, 1970), Conductual (Hull, 1943), y cognitiva de la personalidad (Bandura, 1977; Mische, 1973; Kelly, 1955). Por esto, se puede entender que la dimensión cognitiva está sujeta a las etapas del desarrollo y que nuestros comportamientos están integrados por patrones y conductas que se ajustan al contexto en el que vivimos, como lo proponen Leal y Col. (1997),

permitiendo recalcar entonces, que ha sido en los espacios educativos y transformadores del IDEAD donde la comunidad ha contribuido al desarrollo de la personalidad.

Rincón (2006) afirma que el subsistema social se clasifica de múltiples formas y que dentro de él surge la necesidad de relacionarnos con otros que persigan un mismo fin de distintas maneras; sean políticas, económicas, sociales, culturales o internacionales, usando el vínculo afectivo que tengamos con los demás, felicidad, odio, hostilidad, etc. Se entiende que nos une la pertenencia, la responsabilidad y el liderazgo, aun cuando esto sea el resultado del miedo primitivo de no estar solos; motivado por un condicionante biológico reproductivo, movido por el “impulso sexual” con el fin de integrarnos de forma responsable y preservar la especie. Estos elementos, de entrada, dan la posibilidad de inferir que en la Universidad del Tolima se forman a estudiantes que tengan el mismo fin, educarse para construir el futuro del mañana, teniendo como recurso a la investigación formativa, que en el caso del IDEAD es uno de los mayores pilares en la ejecución de los aprendizajes.

De todo esto se puede aprender que las sociedades generalmente están movidas por líderes, la gente busca en ellos la aceptación, el compromiso, la responsabilidad, el manejo y la guía, por ejemplo, los padres de familia son líderes en la sociedad que dominan con sus hijos, por ende, la educación se debe entender como un espacio de conocimiento que nos permite mediar conflictos y buscar resoluciones. De aquí, de lo educativo sea empírico o no, surgirán los líderes, el poder y las formas personales o como lo dicen Rodríguez, Herrera y Bañol (2018) que la relación, humano – sociedad viene del papel fundamental que ejerce lo educativo en los individuos, así pues, los estudiantes del Instituto de Educación a Distancia han desempeñado a través de su formación papeles de liderazgo que están estrechamente relacionados con el desarrollo humano.

Si se aplica lo anterior en lo cotidiano, se está formando a seres capaces de promover el avance so-

cial e integral, personas que en lo laboral exaltarán los aprendizajes a través del manejo responsable del lenguaje. O sea, aunque el poder sea un factor vinculante de lo social y se enmarque sobre el hacer, conocer o dominar sobre los otros, el cómo hacerlo generará la función de un líder social, a esto se le suman las afirmaciones de Rodríguez, et al., (2018) quienes dicen que lo individual va de la mano con lo colectivo. Por ello, en el IDEAD, se construye en equipo, se propende para que haya comunicación entre los estudiantes, una habilidad que por años se ve gestionada a través de los denominados CIPAS (Círculos de Interacción y de Participación Académica y Social), en donde los discentes son los principales actores del conocimiento y unen sus voces y aprendizajes para la aplicabilidad de su formación universitaria en los diferentes contextos.

Es decir, la universidad entendida como un gran espacio de conocimiento, de interacción, de diálogo y desarrollo de habilidades personales, se convierte en un escenario predilecto para que se formen seres humanos con talento humano, con capacidad de formular soluciones a problemas, con ventajas sobre lo dialógico y con experiencias significativas que dan razón de la calidad educativa que ha venido evolucionando y adaptándose a los cambios de la actualidad. Así tenemos entonces, una universidad y un IDEAD que prometen contextualizar lo tecnológico con el saber, la distancia con la mediación y la realidad con lo humano.

En conclusión, todos estos factores, culturales, sociales, psicológicos, biológicos, neuronales, conductuales, emocionales, entre otros, son importantes y de entendimiento complejo, sin embargo, necesarios todos ellos para entender cómo es que nos construimos como seres humanos racionales que usamos el lenguaje para un fin comunicativo en pro de vivir en el mundo y en el espacio que habitamos. Reconocer este hecho o devaluarlo hará que cada individuo busque su identidad en la población que habita y además que actúe en consecuencia.

Así pues, la evaluación cumple también un papel fundamental en el proceso, porque es a través de

ella que se construye la manera en la que nos damos cuenta de las cosas que se deben mejorar, por ello, es que en la Universidad se propende para que los docentes tengan un talento humano renovado, un conocimiento actualizado que permita dar continuidad a los aprendizajes obtenidos, demarcando de manera muy amplia la formación del ser, sin desconocer el saber o saber hacer. En lo pedagógico, estos tres son factores deben imperar de manera cotidiana, así como en lo educativo a través de los diferentes contextos.

Sin duda alguna, posicionarse durante 40 años a través de programas educativos en diferentes regiones del país, no ha resultado ser una tarea fácil para el IDEAD, pero tampoco imposible, porque se

ha caracterizado por mantener un talento humano propositivo, inclusivo y equitativo entre los diferentes actores que forman parte del proceso de enseñanza – aprendizaje. Personas que han tomado el deber de una forma disciplinada con el fin de fortalecer los distintos espacios educativos, tanto así, que no es nada raro encontrarse con amigo de vieja data que aún contribuyen al desarrollo humano a través del conocimiento y ese es el objetivo, formar a seres humanos, éticos, con moralidad y realistas, que hagan del conocimiento la transversalidad del comportamiento, reflejando esto último como un logro que sin duda alguna pasará a ser un ítem de la tradición oral, herencia finalmente, para las futuras generaciones que aún faltan por llegar para dar continuidad a los objetivos de formación humana.

## Referencias bibliográficas

Allport, G. (1940). *Motivation in personality: reply to Mr. Bertocci*. *Psychological Review*, 47; 533-554.

Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliff: Prentice Hall.

Canal Netflix Latinoamérica (25 de septiembre de 2021). “No te metas con los gatos. Un asesino en Internet” Tráiler oficial Netflix [Archivo de Video]. YouTube. (164) No te metas con los gatos: Un asesino en internet | Tráiler oficial | Netflix - YouTube

Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Borgogni, L. & Perugini, M. (1993). *The Big Five Questionnaire. A new questionnaire to assess the five-factor model*. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288.

Cerda, E. (1985). *Una psicología de hoy*. Barcelona: Herder.

Cloninger, C. (1998). *The genetics and psychobiology of the seven-factor model of personality*. En K.R. Silk (Eds.), *Biology of personality disorders* (63-92). Washington, DC: American Psychiatric Press.

Engel, B. (1996). *Teorías de la personalidad*. México: Mc Graw Hill.

Eysenck, H. (1970). *The structure of human Personality*. (3a. ed.). New York: Methuen.

Freud, S. (1967). *Obras completas*. España: Biblioteca Nueva.

Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente. La teoría de las Inteligencias Múltiples*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Galarsi, M. Medina, A. Ledezma, C. y Zanin, L. (2011) *Comportamiento, historia y evolución Fundamentos en Humanidades*, vol. XII, núm. 24, pp. 89-123 Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina

Hull, C. (1943). *Principles of behavior*. New York: Appleton.

Leal, I. Vidales, F. & Vidales, I. (1997). *Psicología General*. México: Limusa.

Millon, T. (1990). *Toward a new personology: an evolutionary model*. New York: Wiley-Interscience

Morresi, Z. (2007). "Georg Simmel: aportes para pensar el devenir cultural", en *La Trama de la Comunicación Vol. 12, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora.*

Ovejero Bernal, A. (2013). *Psicología social: algunas claves para entender la conducta humana*. Biblioteca Nueva. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/112862?page=18>

Rincón, A. (2006). *El individuo y las organizaciones*. Ecobook - Editorial del Economista. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/59657?page=100>

Rodríguez, A. Herrera, G. D. y Bañol, W. (2018). *Educación y escuela: espacio para la ciudadanía, convivencia y diálogos*. *Poiésis*, (35), 41-51. Universidad Católica Luis Amigó. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/126255?page=1>

Velázquez, E. (2016). *Afecto y lenguaje: la construcción del sujeto*. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/59961?page=58>

Vázquez S. F. y Ubach, T. C. (2013). *Psicología del comportamiento colectivo*. Editorial UOC. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/56637?page=258>

Christian David Cerón Ibarra. Seres en el saber: aportes de formación al desarrollo humano en el Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima.

*Revista Ideales, otro espacio para pensar*. (2022). Vol. 14, 2022, pp. 20-25

**Fecha de recepción:** febrero 2022    **Fecha de aprobación:** agosto 2022